

**DISCURSO DIRECTOR DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS, Y
VICEPRESIDENTE EJECUTIVO DEL CONSEJO DE MONUMENTOS
NACIONALES**

SR. ANGEL CABEZA MONTEIRA.

Acto de presentación, Biblioteca Nacional, Sala América.

22 de Diciembre de 2014.

Sra. Claudia Barattini, Ministra de Cultura.

Señora Valentina Quiroga, Subsecretaria de Educación Pública.

Sr. Guido Girardi, Senador de la República.

**Sras. y Sres. Directorio de la Asociación Nacional de Funcionarios,
ANFUDIBAM.**

Estimada Sra. Josefa Errázuriz, Alcaldesa de Providencia.

Estimadas autoridades presentes.

**Estimados y estimadas funcionarios y funcionarias de la Dirección de
Bibliotecas, Archivos y Museos, consejeras, consejeros y funcionarios del
Consejo de Monumentos Nacionales.**

Queridas amigas, queridos amigos.

Mis primeras palabras al asumir esta importante responsabilidad en la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y el Consejo de Monumentos Nacionales, son para agradecer la confianza entregada por la Presidenta de la República Señora Michelle Bachelet, al conferirme el honor de poder contribuir junto a Uds. al desarrollo cultural y patrimonial de nuestro país, en base a los lineamientos programáticos de su Gobierno.

Al iniciar esta gestión quiero expresar un afectuoso saludo y reconocimiento a cada trabajador y trabajadora de la DIBAM y del Consejo de Monumentos Nacionales, desde Visviri a Puerto Williams y Rapa Nui. Son Uds., quienes con su esfuerzo, capacidad y voluntad de servicio, hacen posible que el Estado de Chile pueda cumplir algunas de las funciones más relevantes que tiene toda sociedad, como lo son el rescate, la investigación, la conservación y la difusión del patrimonio y la cultura en toda su diversidad y profundidad.

El importante rol que ha cumplido la DIBAM y las instituciones que la componen en la historia del desarrollo cultural de Chile ha sido fundamental, iniciando tal desafío en los albores de nuestra vida republicana hasta la actualidad. Desde 1813, la Biblioteca Nacional ha sido una entidad que ha cautelado y promovido el saber, junto con los principios libertarios y democráticos que toda sociedad debe inculcar en sus ciudadanos y ciudadanas.

Diversas generaciones de intelectuales, connotados hombres y mujeres dedicados al mundo de la cultura, de las artes y del patrimonio, como también los funcionarios y funcionarias de esta Biblioteca Nacional, de los Museos Nacionales y Regionales, del Archivo Nacional, de las Bibliotecas Públicas y de todas las entidades de la DIBAM que existen en regiones y Santiago, contribuyeron para que nuestra institución, a lo largo de toda su historia, cumpliera la alta misión encomendada por el Estado, la Constitución y la ley.

Reconocemos hoy el esfuerzo, los logros y avances alcanzados en cada etapa de nuestra rica vida institucional, recordando en forma especial a todos los trabajadores, Directores y Directoras de la DIBAM, que dedicaron largos años de sus vidas a esta entidad.

Particularmente quiero destacar hoy la presencia de doña Marta Cruz-Coke, primera mujer en dirigir esta institución bicentenaria y con quien tuve el honor de iniciar una larga trayectoria en el Consejo de Monumentos Nacionales. Gracias Marta por todo lo que aprendí de Ud. todos estos años y por la amistad que me ha brindado, incluso en los momentos más difíciles.

Nuestro principal esfuerzo y llamado ahora es a pensar el futuro desde el patrimonio y su función social para todos los habitantes de nuestro país. El patrimonio no es sólo el rescate o valoración del pasado. El patrimonio es futuro, es vida, es construcción de identidades que se nutren de la más amplia participación de personas y comunidades en toda su riqueza y expresión.

El proyecto de desarrollo solidario y libertario que Chile necesita sólo será viable, si se sustenta de manera equilibrada en nuestra propia realidad cultural, y en nuestra capacidad de soñar y crear un mundo más justo para todos. La cultura, en toda su amplitud, es la esencia de la convivencia social y donde nos reconocemos como una nación que tiene culturas, pueblos y gentes con orígenes diversos, pero con una historia común que el devenir de los siglos ha ido uniendo. El patrimonio natural y cultural de Chile constituye una herencia compartida desde la cual debemos fortalecer nuestra sociabilidad en el contexto de un estado republicano multiétnico y multicultural.

El patrimonio es el producto del accionar histórico de las sociedades con su entorno natural y humano por generaciones, las que van seleccionando, consciente e inconscientemente, los bienes tangibles e intangibles que

representan y simbolizan las identidades de las personas y grupos que las componen. Estimular la creación y la difusión de las culturas, como resguardar el patrimonio al servicio de toda la sociedad, son tareas fundamentales del Estado y de todas las organizaciones sociales del país, las cuales todos debemos promover.

La diversidad de valores y visiones pueden ocasionar conflictos y mantener tensiones en la sociedad respecto de cómo desarrollar la cultura y conservar su patrimonio. El Estado, como garante del bien común, tiene un rol fundamental en armonizar tales intereses, respetando los derechos culturales de todos los integrantes de la sociedad chilena.

Por tanto la cultura y el patrimonio son aspectos esenciales para un verdadero progreso de Chile, que contemple un desarrollo humano que nos incluya a todos y que respete las diferencias culturales que existen en nuestro territorio, siendo este un desafío permanente del Estado a través de sus instituciones y de toda la sociedad. Particular atención debemos dar a estos principios, los cuales muchas veces son negados o menoscabados, como ha ocurrido con los pueblos originarios a lo largo de nuestra historia.

La construcción de Chile es un proceso del cual todos somos una parte importante que se nutre de la herencia de muchas culturas y legados patrimoniales que debemos valorar, conservar y transmitir en toda su pluralidad a las futuras generaciones.

En esta nueva visión del patrimonio la participación ciudadana es mucho más que un instrumento u objetivo estratégico, ya que ella es un aspecto fundamental de la cultura, que debe enmarcarse en una serie de principios éticos, que las comunidades han ido valorando con los años, como la libertad, el respeto a las diferencias y a los derechos humanos.

En este sentido, nuestro esfuerzo permanente estará centrado en incorporar plenamente a todos los funcionarios de la Dibam y del Consejo de Monumentos Nacionales a la gestión institucional, respetando su experiencia y buscando alcanzar la mayor participación posible de sus trabajadores, como también de la comunidad y de nuestros usuarios, en un marco de plena coordinación con los ministerios, servicios públicos y organismos privados que cumplen tareas y misiones similares o complementarias a la DIBAM.

Otro desafío que debemos asumir con sabiduría tiene relación con nuestra participación en el diseño de la futura institucionalidad cultural, que significará nuestra inserción en el nuevo Ministerio de la Cultura y el Patrimonio, buscando así superar la competencia y dispersión que no pocas veces ha caracterizado el accionar del Estado en este ámbito.

Querida Ministra de Cultura, expreso aquí nuestro compromiso de colaborar con entusiasmo en esa tarea, convencido de que la larga trayectoria y experiencia de esta institución y sus trabajadores serán pilares fundamentales en tal proceso, que busca cómo lograr que la creación cultural y la conservación y gestión del patrimonio se fortalezcan y cumplan mejor sus funciones sociales en beneficio de toda la sociedad chilena.

En tal sentido recogeremos las inquietudes, preocupaciones y propuestas de los funcionarios de la Dibam y del Consejo de Monumentos Nacionales en relación a este proceso, tanto en lo institucional como lo laboral, con el objeto de potenciar la integridad, funcionalidad y desarrollo del área del patrimonio cultural y de las bibliotecas, archivos, museos y monumentos que cautelamos.

Los principios del servicio público serán también los fundamentos de nuestro actuar, los que nos demandarán una conducta permanente de respeto y consideración hacia los trabajadores, reconociendo su experiencia, su trayectoria, sus méritos y su carrera funcionaria.

Igualmente estaremos muy atentos en observar la responsabilidad, la probidad y la transparencia en nuestros actos administrativos y de gestión financiera, principios todos enfatizados por la Presidenta Michelle Bachelet en sus recientes instructivos presidenciales y que constituyen los lineamientos que orientarán nuestra gestión.

Así también seguiremos avanzando en los objetivos y planes que la DIBAM se ha trazado en los últimos años en sus bibliotecas, archivos, museos y centros de investigación, como también en la gestión del Consejo de Monumentos Nacionales.

Los logros de nuestra institución han sido reconocidos muchas veces. Debemos mantener ese prestigio logrado. El esfuerzo de sus directivos y funcionarios deben tenerse presente y valorarse para ello.

En este contexto quiero agradecer al Sr. Alan Trampe por su profesionalismo y dedicación en la Dirección de la DIBAM en estos últimos meses, los cuales sabemos no fueron fáciles. Su trayectoria y experiencia merece todo nuestro respeto y por ello volverá a ocupar el cargo de Subdirector de Museos, continuando con los proyectos que estaba impulsando, como la política nacional de museos, entre otras tareas.

Quisiera terminar mis palabras en este día de solsticio de verano con esperanza y tranquilidad, invitándolos a seguir trabajando como siempre por el desarrollo cultural y la conservación del patrimonio de Chile, recordando el esfuerzo de aquellos primeros hombres y mujeres, bibliotecarios, escritores, historiadores, naturalistas, archiveros, investigadores y funcionarios que sentaron las bases e historia de nuestra institución durante 200 años.

Finalmente, gracias a todos Uds. por su presencia en este acto, en el cual quiero destacar que la fortaleza de la Biblioteca Nacional y de la DIBAM no radica en la solidez de sus muros o en la belleza de su arquitectura, sino en

la sabiduría que contienen sus colecciones, en los servicios que se entregan a la comunidad y en la experiencia acumulada por generaciones de trabajadores y trabajadoras, cuya dedicación en su custodia y puesta en valor, permite que la cultura y el patrimonio sean semillas que germinen y florezcan en cada niña y niño, en cada hombre y mujer de nuestro Chile, con toda su diversidad y pasión creadora.

Muchas Gracias.